Aprobado por GEEAP
Global Education Evidence Advisory Panel

Enseñanza eficaz de la lectura en países de ingresos bajos y medios: lo que muestra la evidencia

Resumen Ejecutivo

Aprender a leer es fundamental para la dignidad, la libertad y el desarrollo humano. La lectura es la base de todo el aprendizaje y amplía significativamente las oportunidades a lo largo de la vida. A nivel nacional, los países con tasas de lectura más altas experimentan un mayor crecimiento económico, una reducción de la desigualdad y una mejora de los resultados en materia de salud pública. A nivel individual, los estudiantes que leen bien cuentan con más probabilidades de tener éxito en todas las materias escolares, mientras que los niños que no aprenden a leer se enfrentan a perspectivas educativas y profesionales limitadas y a ingresos más bajos a lo largo de su vida. Además, cuando los niños no saben leer, las inversiones en otras áreas de la educación no logran alcanzar su impacto potencial. Por lo tanto, garantizar que todos los niños aprendan a leer es tanto una obligación moral como una necesidad económica para todas las naciones.

Lamentablemente, muchos niños de países de ingresos bajos y medios (PIBM) no están aprendiendo a leer. A los diez años, un impactante 70 % de los niños de los PIBM no pueden leer y comprender un texto sencillo y adecuado para su edad. En muchos países, tras varios años de instrucción, los niños están tan por debajo del nivel de competencia esperado que tienen muy pocas posibilidades de convertirse en lectores. Sin embargo, hay pruebas sustanciales de que mejorar la enseñanza de la lectura puede aumentar considerablemente los niveles de lectura.

El Panel está convocado por la Oficina de Asuntos Exteriores, Commonwealth y Desarrollo (FCDO), el Banco Mundial y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Foreign, Commonwealth & Development Office
THE WORLD BANK IBRD • IDA | WORLD BANK GROUP
unicef for every child

Una de las causas principales de esta crisis de lectura es la falta de uso de métodos de enseñanza probados por la investigación. Muchos sistemas educativos siguen utilizando enfoques obsoletos que las investigaciones han demostrado que son ineficaces o carecen de una orientación clara sobre cómo enseñar a leer de manera eficaz. Otros factores que contribuyen a los malos resultados en lectura son la insuficiencia de libros, la formación y desarrollo profesional continuo inadecuados de los maestros, el alto ausentismo, el tiempo limitado de clase, la enseñanza en idiomas desconocidos y una enseñanza que no se ajusta al nivel de aprendizaje de los niños, todo ello agravado por la falta general de adopción de prácticas de lectura basadas en la ciencia.

Afortunadamente, la investigación científica ofrece ahora una orientación clara sobre cómo aprenden a leer los niños y cómo enseñarles de manera eficaz. La lectura es una de las áreas más estudiadas del aprendizaje humano, con más de un siglo de investigación. Si bien las primeras investigaciones se centraron, principalmente, en países de habla inglesa y de altos ingresos, la base de conocimiento se ha ampliado considerablemente. Este informe sintetiza las crecientes investigaciones de los PIBM, después de revisar más de 151 estudios sobre la enseñanza eficaz de la lectura realizados en África, Asia, América Latina y el Caribe y Oriente Medio, y que abarcan más de 167 idiomas diferentes. Esta evidencia ampliada demuestra que ciertos principios fundamentales de la enseñanza eficaz de la lectura son universales, aunque algunos aspectos específicos de la enseñanza pueden adaptarse a diferentes idiomas, sistemas de escritura y contextos culturales.

Esta investigación muestra que la lectura con comprensión es un proceso complejo que se basa en múltiples habilidades interconectadas. Estas habilidades pueden agruparse en dos grandes ámbitos: **la decodificación** y **la comprensión del lenguaje**. *La decodificación* es la capacidad de reconocer símbolos escritos (por ejemplo, letras) y convertirlos en los sonidos que representan para reconocer las palabras. *La comprensión del lenguaje* implica entender lo que realmente significan esas palabras, frases y textos. Tanto la decodificación como la comprensión del lenguaje son habilidades esenciales y funcionan conjuntamente cuando los niños leen; sin la capacidad de decodificar, los niños no pueden reconocer las palabras; sin la comprensión del lenguaje, no pueden captar su significado (Gough y Tunmer, 1986). Una enseñanza eficaz de la lectura debe desarrollar ambas habilidades simultáneamente. Estas bases se sientan en los primeros años, en casa o en la educación infantil formal, y se convierten en el centro de atención de los primeros cursos de primaria.

Para desarrollar estas habilidades esenciales de lectura, los niños necesitan una enseñanza directa y sistemática en seis áreas fundamentales:

1. **Desarrollo del lenguaje oral:** incluye las habilidades de comprensión auditiva y expresión oral y el desarrollo del vocabulario. Los niños deben comprender las palabras habladas antes que el texto escrito. Aunque los niños desarrollan de forma natural algunas habilidades del lenguaje oral, la enseñanza específica en el aula acelera significativamente este desarrollo.

2. **Conciencia fonológica:** esta es la capacidad de identificar y manipular los sonidos individuales del lenguaje hablado. Los niños deben comprender que las palabras habladas se componen de unidades de sonido más pequeñas antes de poder conectar las letras con esos sonidos y combinarlas para formar palabras.

3. **Enseñanza sistemática de la fonética:** se refiere a enseñarle a los niños las relaciones específicas entre las letras y los sonidos, y cómo combinarlos para formar palabras. Los niños aprenden a "pronunciar" palabras desconocidas identificando el sonido de cada letra y combinándolas.

4. **Fluidez lectora:** es la capacidad de leer un texto con precisión y rapidez y con la expresión adecuada. La lectura fluida libera energía mental para comprender el significado de las palabras, en lugar de esforzarse por identificar palabras individuales.

5. **Comprensión lectora:** como parte de la enseñanza de la lectura, los niños también se benefician de la enseñanza explícita de técnicas específicas para comprender textos, como el monitorear su propia comprensión y adquirir conocimientos sobre el mundo.

6. **Escritura:** una sólida base empírica, que incluye investigaciones emergentes de PIBM, demuestra que la enseñanza de la escritura —incluida la formación de letras, la ortografía y la composición de textos— favorece significativamente el desarrollo de la lectura y refuerza otras habilidades básicas.

Estas seis áreas de habilidades deben enseñarse de manera explícita, sistemática y exhaustiva. *La enseñanza explícita* significa que los maestros demuestran y explican directamente cada habilidad, proporcionando ejemplos claros antes de que los alumnos practiquen de forma independiente. *La enseñanza sistemática* significa que las habilidades se enseñan en un orden lógico, siguiendo un plan y una secuencia preestablecidos. *La enseñanza integral* significa abordar las seis áreas de habilidades, ya que la debilidad en cualquier área puede impedir que los niños se conviertan en lectores exitosos. Este enfoque contrasta con los métodos que esperan que los niños descubran las habilidades de lectura por sí mismos o que se centran solamente en algunos aspectos de la lectura.

Una idea fundamental de la investigación sobre la lectura es que los niños no aprenden a leer de forma natural, sino que la lectura debe enseñarse de forma explícita. A diferencia del lenguaje hablado, que los niños adquieren de forma natural a través de la exposición, la lectura requiere una enseñanza directa. Las pruebas de la neurociencia y la psicología cognitiva muestran que los buenos lectores procesan las palabras conectando rápidamente las letras con sus sonidos correspondientes, en lugar de memorizar palabras enteras o adivinar el significado a partir del contexto en el que están. Este conocimiento científico confirma que los niños necesitan una enseñanza explícita y directa sobre cómo las letras representan los sonidos y cómo combinarlos para formar palabras.

Los principios básicos de una enseñanza eficaz de la lectura son universales, pero los programas exitosos adaptan ciertos aspectos de la enseñanza a las características del idioma y a las necesidades individuales de los estudiantes. En primer lugar, los niños de una misma clase suelen tener habilidades de lectura muy diferentes. La enseñanza debe adaptarse al nivel de aprendizaje actual de los estudiantes, y debe asegurarse de que los que tienen dificultades reciban un apoyo en sus habilidades fundacionales antes de pasar a habilidades avanzadas. Para aquellos que tienen dificultades, las adaptaciones específicas pueden incluir apoyo individualizado o en grupos pequeños, enfoques multisensoriales y materiales didácticos accesibles. En segundo lugar, los diferentes idiomas requieren enfoques de enseñanza un poco diferentes. Por ejemplo, aunque la enseñanza sistemática de la fonética es beneficiosa en todos los idiomas alfabéticos y similares al alfabeto, existen algunas diferencias en la cantidad de enseñanza de la fonética que se requiere. Los idiomas con patrones ortográficos más consistentes (como el español y el kiswahili) requieren menos tiempo de enseñanza sobre las relaciones entre las letras y los sonidos que los idiomas con una ortografía compleja e irregular (como el inglés y el francés). Del mismo modo, los sistemas de escritura alfabético-silábicos, como el devanagari, el kannada y el tamil, utilizan un mayor número de símbolos y requieren una enseñanza más extensa del conocimiento de los símbolos.

Hay otros tres principios fundamentales para el éxito de la enseñanza de la lectura:

En primer lugar, el idioma de enseñanza influye significativamente en el desarrollo de la lectura. Más de un tercio de los niños de los PIBM se les enseña a leer en un idioma que no hablan o no comprenden bien. Esto crea importantes obstáculos para adquirir la lectura, lo que se traduce en un progreso más lento y una menor competencia lectora. Las investigaciones demuestran sistemáticamente que los niños aprenden a leer de forma más eficaz cuando se les enseña primero en su lengua materna. Cuando no es posible utilizar la lengua materna para la enseñanza, los niños necesitan mucho más tiempo y un apoyo intensivo para desarrollar las habilidades orales en la lengua de enseñanza antes de poder aprender a leer con éxito en esa lengua. Los responsables políticos deben evaluar cuidadosamente el contexto lingüístico de su país antes de decidir las políticas sobre la(s) lengua(s) de enseñanza.

En segundo lugar, la calidad de la implementación es fundamental para el éxito del programa. Incluso los programas de lectura mejor diseñados pueden fracasar si no se implementan de manera eficaz. El éxito requiere alinearse con las prioridades y los sistemas gubernamentales existentes; garantizar diseños sostenibles que puedan continuar más allá de la financiación inicial; apoyar a los

maestros en la adopción de nuevos métodos; desarrollar materiales de enseñanza y aprendizaje (TLM por sus siglas en inglés) fáciles de usar e incluir el contenido relevante en la formación inicial de los maestros basada en habilidades y en el desarrollo profesional continuo. Los programas deben supervisar la eficacia con la que los maestros implementan los nuevos métodos continuamente y proporcionar retroalimentación rápida para realizar los ajustes necesarios.

En tercer lugar, la enseñanza de la lectura basada en la evidencia puede ser más costo-efectiva que otras alternativas. Invertir en métodos de lectura basados en evidencia durante los primeros años escolares de los niños probablemente reduzca la necesidad de costosos programas de recuperación más adelante, disminuya la repetición de cursos y reduzca las tasas de deserción escolar. Los programas de pedagogía estructurada que incorporan la enseñanza de la lectura basada en la evidencia se encuentran entre las intervenciones educativas más costo-efectivas. Esto hace que la enseñanza de la lectura basada en la evidencia sea especialmente atractiva para los países que buscan obtener el máximo impacto con presupuestos educativos limitados.

Instamos a los responsables de las políticas educativas a que promuevan una enseñanza basada en la evidencia para que más niños se conviertan en lectores competentes. No solo es posible lograr mejoras espectaculares en los resultados de lectura, sino que estas se pueden alcanzar en plazos razonables. Dichas mejoras son esenciales para el progreso educativo, el desarrollo económico y el avance social. Con base en la evidencia exhaustiva presentada en este informe, recomendamos a los responsables políticos lo siguiente:

1. **Asumir un compromiso nacional** para garantizar que todos los niños se conviertan en lectores competentes mediante una enseñanza eficaz y basada en la evidencia.
2. **Elegir los idiomas de enseñanza adecuados** y brindar a los niños el apoyo que necesitan para aprender a leer en esos idiomas.
3. **Impartir una enseñanza de la lectura explícita, sistemática y exhaustiva en las seis habilidades básicas:** lenguaje oral, conciencia fonológica, fonética sistemática, fluidez lectora, comprensión lectora y escritura; asegurarse de que la enseñanza sea explícita y sistemática, sin dejar que los niños “lo descubran por sí mismos”; proporcionar a los alumnos tiempo suficiente para practicar la lectura, incluyendo amplias oportunidades para interactuar con libros, leer una variedad de textos de forma independiente y crear una cultura de la lectura.
4. **Adaptar la enseñanza a las características del idioma:** los principios básicos de la enseñanza de la lectura basada en la evidencia son universales, pero los programas exitosos adaptan la enseñanza para abordar las necesidades contextuales.
5. **Centrarse en una implementación eficaz,** proporcionando a los maestros un apoyo estructurado, materiales fáciles de usar y un desarrollo profesional continuo.

Estos enfoques basados en la evidencia deben adaptarse al contexto lingüístico, cultural y educativo específico de cada país cuidadosamente, manteniendo al mismo tiempo la fidelidad a los principios básicos que la investigación ha demostrado que son eficaces.

Accede al reporte completo en: **GEEAP.org**

Autores: La investigación, análisis y redacción de este próximo artículo fue realizada por (en orden alfabético por apellido): Horacio Alvarez-Marinelli, Izzy Boggild-Jones, Michael Crawford, Margaret “Peggy” Dubeck, Dhir Jhingran, Christopher Lack, Nompumelelo Mohohlwane, Maria Eugenia Oviedo, Benjamin Piper, Jaime Saavedra, Hanada Taha.

Este informe ha sido elaborado por un grupo de expertos en lectura y cuenta con el respaldo del Panel Asesor Global sobre Evidencia Educativa (GEEAP por sus siglas en inglés), convocado por la FCDO, el Banco Mundial y UNICEF, con el apoyo de la secretaría del GEEAP.

Las opiniones son propias de los autores, y se basan en su lectura de las investigaciones y pruebas disponibles. Por lo tanto, sus conclusiones no reflejan necesariamente las posiciones políticas de los miembros del panel, las instituciones de los miembros del panel o las instituciones convocantes del GEEAP.